

La influencia como medida del éxito

Mayor Andrew J. Knight, Ejército de EUA

DURANTE TODO EL otoño de 2009, los políticos y estrategas militares debatieron la situación en Afganistán para determinar la probabilidad de éxito de la misión de la OTAN. Si bien la exactitud de sus conclusiones son desconocidas, el proceso que utilizaron para determinar la probabilidad es muy informativo. Este método no es diferente al proceso de toma de decisiones utilizado por los comandantes militares en el nivel táctico. Tanto los analistas estratégicos como los comandantes tácticos eligieron los puntos de datos que les permitieron medir la eficacia de sus respectivos planes.

Sin embargo, estos puntos de datos fueron elegidos de distintas maneras y para diferentes propósitos. La principal diferencia que existe entre la evaluación estratégica llevada a cabo por los jefes de estado de la OTAN y las evaluaciones tácticas efectuadas por los comandantes en el terreno, es que los comandantes tácticos determinan la probabilidad de éxito de manera recurrente y, normalmente, sin el beneficio de una herramienta de evaluación que entrelace las capacidades militares con los puntos de datos críticos dentro de la cultura afgana.

Sin embargo, el depender de importantes datos militares no necesariamente permite representar el progreso de la contrainsurgencia en Afganistán. El número de ataques, enemigos muertos o capturados y el total de dólares gastados no ilustran, en su totalidad, si nuestro planteamiento de contrainsurgencia tiene éxito en el terreno. *La verdadera medida del éxito en Afganistán, y una que no es evaluada de manera uniforme, es la cantidad de "influencia" que ejerce el gobierno sobre la población.*

Mi definición de influencia en Afganistán es la capacidad o el poder que tienen las personas

o entidades para ser una fuerza impulsora en las acciones, comportamientos, creencias y opiniones de la población.¹ El planteamiento más sencillo para calcular la influencia es que un comandante lleve a cabo una evaluación subjetiva basada en la interacción de la población, los informes de inteligencia y sus experiencias operacionales en el área. Desafortunadamente, esto resulta problemático porque las medidas subjetivas de influencia no se traducen bien entre las unidades y, en general, no crean una evaluación homogénea. La falta de una herramienta objetiva para medir la influencia afecta nuestra capacidad de darnos cuenta si nuestras acciones y las acciones del gobierno de Afganistán están surtiendo un efecto positivo o negativo. Si hemos de tener éxito en Afganistán, debemos ser capaces de determinar, de manera rápida y precisa, dónde y cuándo tenemos que reforzar el éxito o renovar nuestra estrategia. Por lo tanto, necesitamos un método objetivo para identificar la influencia que ejercemos sobre la población, medirla y reconocer los métodos necesarios para aumentarla.

Una condición previa para el éxito: El acceso a la población

David Galula define la insurgencia como "una lucha prolongada metódicamente llevada a cabo, paso a paso, para obtener los objetivos intermedios específicos que finalmente conducen al objetivo final de derrocamiento del orden existente".² Esta definición de la insurgencia implica que el gobierno está compitiendo para mantener el actual orden, pero en realidad, el Gobierno de la República Islámica de Afganistán (GIROA) está

Mayor Andrew J. Knight es el representante de la sección de Artillería de Campaña en West Point, Nueva York. Tiene a su haber una Licenciatura de West Point y actualmente se encuentra cursando una Maestría en Administración Pública de la Universidad John Jay. El Mayor es egresado del Curso Básico para Oficial de Artillería de Campaña. Fue el oficial

de logística de la 17ª Brigada de Fuegos, mientras estuvo desplegado en Irak. Durante dos asignaciones en Afganistán, se desempeñó como coordinador de efectos de la Fuerza de Tarea del 1-32 Batallón de Infantería; comandante de la Compañía C; 1-32 Batallón de Infantería y oficial de apoyo de fuego de la 3ª Brigada de la 10ª División de Montaña.



Soldados estadounidenses de la Tropa Cherokee, 3^{er} Escuadrón, 71^o Regimiento de Caballería y soldados del Ejército Nacional Afgano casi al final de dos días de patrulla en el distrito occidental Kherwar, Provincia Logar, Afganistán, 2 de julio de 2009.

compitiendo para ser reconocido como la legítima autoridad. En Afganistán, en última instancia, esta competencia se reduce a las preferencias locales en lugares poco desarrollados debido a que el gobierno no puede controlar a la sociedad por medio de la fuerza y ofrece poco en términos de servicios públicos. La población permanece indiferente ante el conflicto, a la espera de que los líderes informales determinen el probable vencedor de manera que puedan poner sus apuestas en lado ganador. Resulta difícil hacer que el GIRoA aparezca como el probable vencedor, pero la tarea se hace mucho más fácil cuando se tiene influencia con los líderes de la comunidad. Esto nos conduce a una de las precondiciones clave para el éxito en Afganistán: el GIRoA debe encontrar una manera de crear una influencia sostenida con los líderes (informales) tribales, para garantizar el acceso a la población afgana.

A fin de gobernar a Afganistán, el gobierno legítimo no tiene que, necesariamente, tener acceso directo a cada individuo. Los líderes informales pueden actuar como representantes eficaces

del gobierno, siempre y cuando mantengan un diálogo abierto con el mismo. La estructura de liderazgo informal se basa en la afiliación tribal y la ubicación geográfica, y el gobierno debe verla como un medio viable para forjar una relación duradera con la población. Cada aldea cuenta con un grupo selecto de líderes informales que, normalmente, heredan el rol de liderazgo a través del estatus de sus familias. Estos ancianos se unen junto con otros ancianos a nivel de tribu y de distrito para formar una *shura*. Por lo regular, la *shura* cuenta con representantes de todos los diferentes grupos tribales dentro de un área. La *shura* de distrito envía a representantes a la *shura* provincial, y los representantes provinciales participan en la *shura* nacional. El GIRoA reconoce a estos grupos informales como la forma tradicional de gobernar en los pueblos tribales, pero no le concede a los grupos informales ninguna autoridad legal oficial.

Además, en la jerarquía del liderazgo afgano, los estudiosos religiosos que forman una *shura* religiosa independiente son importantes. Si bien

la *shura* religiosa constituye un cuerpo poderoso dentro de la comunidad, sigue subordinada a los ancianos. Sin embargo, a menudo, los líderes religiosos son la voz de la población y su poder radica en el respeto cultural que reciben por predicar. Al mismo tiempo, el fomento de la influencia, tanto en el GIRoA y los grupos de ancianos es una necesaria práctica para las fuerzas contrainsurgentes si con el tiempo han de fusionarse con los grupos independientes para que el GIRoA tenga acceso a la población.

La importancia de los líderes informales tradicionales

Hay un código de supervivencia entre las tribus pashtunes para proteger a la población de fuerzas externas. Este sistema de valores tradicionalmente gobierna la cultura pashtún y contiene varios principios diferentes que determinan la conducta de los integrantes. Este código, llamado *Pashtunwali*, predata a cualquiera forma de gobierno en las tierras pashtunes de Afganistán y Pakistán y actualmente es la piedra angular de la identidad pashtún.

Uno de los principios fundamentales del *Pashtunwali* es el *nang*, o el honor, el cual un pashtún valora más que la propia vida. Los afganos, harán todo lo imaginablemente posible para preservar su honor y el honor de su familia, y buscar activamente formas de parecer más honorables. Dos preceptos adicionales que directamente demuestran el honor de una persona son la *melmastia* y la *nanawati*, entendidos como hospitalidad y protección, respectivamente. Estos preceptos disponen que el anfitrión debe proporcionar a todo visitante sustento y refugio seguro, y que el anfitrión no puede negar ninguna de estas solicitudes.

Resulta crucial comprender las normas culturales para analizar ciertos comportamientos y asociaciones que existe entre la población y los visitantes. El honor de una persona y familia depende de cómo cuidan de los extraños, independientemente de las intenciones del visitante. Incluso en aldeas muy influenciadas por los insurgentes, los líderes informales aún deben ofrecer hospitalidad a los visitantes afiliados con el GIRoA para no violar su código de conducta. Debido a que este código liga la cultura de las tribus pashtunes, la que impone el

cumplimiento del código es la propia sociedad. Al violar el *Pashtunwali*, el delincuente arriesga su honor, y cuando el honor está en duda, es muy probable que surja un conflicto.

Las disputas son comunes en todas las sociedades y conocer los métodos para solucionarlos es crucial para entender la cultura. Los conflictos afganos, ya sea que se traten de tierra, recursos o del honor personal, proveen una oportunidad para demostrar la importancia que tiene el sistema de autoridad del líder informal. Un líder informal mediará en el conflicto para que no se torne violento y se convierta en un asunto de *badal*, es decir, rencilla sangrienta o venganza. El líder informal que puede resolver pacíficamente un conflicto es sumamente respetado dentro de la comunidad, porque puede evitar la violencia y mantener el estatus quo. Dicho estatus quo se mantiene hasta que las fuerzas externas alteran el estilo de vida pashtún hasta el punto de que los medios pacíficos no son suficientes, obligando a los líderes informales salir al frente para restablecer el orden por todos los medios que sean necesarios.

Antes del establecimiento de un gobierno oficial, las tribus pashtunes dependían del *Pashtunwali* para la supervivencia, y aún ejerce gran influencia en sus vidas. Gran parte de Afganistán aún se rige por este sistema, manteniendo a los líderes informales muy involucrados en la toma de decisiones para la población. Este sistema tradicional presenta tanto una concreta oportunidad como una amenaza a la campaña de la contrainsurgencia en Afganistán. Quien quiera que sea—el GIRoA o los insurgentes— que logre influenciar a estos líderes locales gana en Afganistán una significativa influencia sobre los otros en la guerra.

A fin de convencer a los ancianos para que apoyen al GIRoA, los contrainsurgentes continuamente deben evaluar los progresos realizados para centrar sus esfuerzos. La reciente metodología de evaluación revelada en Afganistán es la Evaluación del Conflicto Táctico y el Marco de la Planificación (*TCAPF*, por sus siglas en inglés). La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) es la dueña de la *TCAPF* y la describe como un medio para “identificar, priorizar y mitigar las causas de la inestabilidad

en el área de operaciones”. La finalidad de la evaluación es aclarar las verdaderas causas de la inestabilidad en una región, en lugar de basar los esfuerzos de contrainsurgencia en suposiciones. Hay cuatro preguntas básicas utilizadas para reunir datos junto con otras preguntas de

Quien quiera que sea—el GIRoA o los insurgentes—los líderes locales ganan una significativa influencia sobre los otros en la guerra en Afganistán.

investigación disponibles para determinar las razones para cada respuesta dada. Las cuatro preguntas son las siguientes:

- ¿Ha habido cambios en la población de la aldea en el último año? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son los problemas más importantes que enfrenta la aldea? ¿Por qué?
- ¿Quién cree usted que puede solucionar sus problemas? ¿Por qué?
- ¿Qué se debe hacer primero para ayudar a la aldea? ¿Por qué?

Se supone que la Evaluación del Conflicto Táctico y el Marco de Planificación genere datos que inmediatamente se centren en los esfuerzos hacia el desarrollo de programas eficaces para crear estabilidad. Este sistema parece valioso, pero aún no ha sido puesto a prueba a gran escala. Dicho sistema estructura la recolección de datos para determinar los problemas locales, pero carece de un mecanismo de implementación. Debido a la estructura social de la sociedad afgana, corregir una fuente de inestabilidad no es tan sencillo como implementar una solución lógica basada en el pensamiento occidental. Los agentes del poder local deben aprobar las acciones o socavarán cualquier intento, por parte del gobierno, para estabilizar la zona. En esencia, la *TCAPF* es ideal para identificar los problemas en un área, pero no para corregirlos. *La capacidad de influir a los agentes del poder*

local es la verdadera clave para establecer el cambio y hacer que el pueblo apoye al gobierno.

Cómo competir para ganar influencia

El gobierno en Afganistán está compitiendo contra los insurgentes para ser visto como una opción viable, confiable y legítima de gobierno para la gobernanza. Tener influencia con los líderes locales es importante para ambos contrincantes. Históricamente hablando, el pueblo de Afganistán ha luchado contra todo intento externo de controlarlos directamente, más recientemente, derrotando a la Unión Soviética. Esta resistencia natural ante la ocupación es el motivo por el cual la influencia del gobierno afgano es el factor predominante que contribuirá al éxito general de la actual misión en Afganistán. *Un sistema para medir la influencia derivada de los datos recogidos por las patrullas y las encuestas de la población proveerán la capacidad de evaluar la influencia en todo el país.* A fin de hacer este sistema de evaluación transferible entre las unidades y las distintas áreas geográficas, debe ser estandarizado pero con suficiente flexibilidad como para tener en cuenta las diferencias culturales regionales.

La interrupción física de la vida afgana crea descontento en la población. Entonces este descontento se convierte en una oportunidad para el lado que esté en mejor posición de aprovecharse de la situación. El GIRoA o la Fuerza Internacional de Ayuda en Materia de Seguridad (*ISAF*) a menudo no están dispuestos o no pueden aprovechar estas oportunidades, ya que no son lo suficientemente agresivos o, más comúnmente, no se dan cuenta del potencial que hay para invertir la influencia hacia el gobierno. El no reconocer la importancia de invertir dicha influencia hacia el gobierno es también un posible problema, pero el mismo es probablemente más específico para la *ISAF*. Por otro lado, los insurgentes están más sensibilizados culturalmente con el sentimiento popular y aprovecharán todas las oportunidades que se presenten para expandir su control sobre la población. Debido a que la *ISAF* jamás será capaz de competir con el innato conocimiento y comprensión cultural de la población que poseen los insurgentes, debe contar con una herramienta que mida la influencia general de amigos y

enemigos para identificar las oportunidades de expandir la influencia y el apoyo por parte de los aliados.

El proceso de toma de decisión del líder informal afgano constituye el principio básico para comprender cuándo intentar influir en las decisiones de los ancianos”. Con raíces en el *Pashtunwali*, los afganos toman decisiones basadas en el beneficio propio, de la familia, del pueblo y de la tribu. En tiempos de conflicto, los líderes informales tomarán decisiones a nombre de su gente, la cual es la razón principal por la que el GIRA necesita influir a los líderes informales para ganar el apoyo popular. Si se identifica una necesidad, la población debe apoyar la solución, y ese apoyo debe ser fomentado por el pueblo y los líderes tribales. El líder local solo defenderá una causa en su aldea si le proporciona beneficios personales, sociales o económicos, que directamente contribuyen a aumentar su poder con base en la familia, el pueblo y la tribu. Si el anciano no está convencido de que, por lo menos, no tendrá un impacto en su *nang*

personal, entonces retirará su apoyo. Resulta frustrante cuando un anciano se rehúsa a aprobar un programa que sirve para irrigar eficazmente los cultivos, pero una investigación más profunda podría determinar que en la actualidad él controla el sistema de irrigación. A menos de que el anciano se convenza de que el nuevo método de irrigación no va a disminuir su posición social, no se obtendrá su apoyo, independientemente de los beneficios que proporcione al pueblo. Es fundamental comprender el proceso de toma de decisión del líder afgano informal para aumentar el apoyo concedido a las operaciones del gobierno y a la autoridad del gobierno en esa área.

Se necesita entender la motivación que tienen las aldeas individuales que se resisten a su gobierno. Si bien los líderes más duros de la insurgencia pueden librar una guerra por razones teocráticas, la población en su mayoría apoya a la insurgencia con intenciones de lucro individual. Las áreas de mayor conflicto en Afganistán suelen ser los lugares donde la insurgencia tiene mucho más que perder a



Capitán Tony Wickman, Fuerza Aérea de EUA

Los gobernadores de la provincia de Nuristán, Langham, Nangarhar y Kunar y se reúnen antes del inicio de la primera Jirga (concejo) regional, 22 de octubre de 2009, para hablar sobre la paz, la prosperidad y la rehabilitación de Afganistán.

través de símbolos perdurables de la presencia del GIRoA, tales como la implementación de la reglamentación o imposición de la ley. La inestabilidad resultante tiende a traer recursos financieros, ya que trae fuerzas de seguridad adicionales para contrarrestar la amenaza. A medida que ambas fuerzas amigas y enemigas se enfrasan en el conflicto, *se crea un mercado que permite prosperar a los partidarios de ambos lados*. Ejemplos de esto incluyen la infracción impuesta por el GIRoA en el mercado de madera en el noreste y el mercado de narcóticos en el sur. Las personas en las provincias de Kunar y Helmand se oponen al GIRoA porque pierden ingresos provenientes de la madera o del opio; se benefician de la falta de regulación del GIRoA. Los ancianos sólo intervendrán a favor del gobierno, si la afluencia de dólares provenientes de la seguridad o de la reconstrucción les representa una oportunidad económica.

Las áreas que se oponen a la presencia del GIRoA y de la *ISAF* basado en los preceptos del código *Pashtunwali*, comúnmente se sienten violados por alguna transgresión anterior y han racionalizado la existencia de una rencilla sangrienta porque los líderes informales no han obtenido ningún beneficio proveniente de la resolución del conflicto. Este tipo de conflicto cultural no es raro, y un antagonista puede ampliar una postura por el contacto limitado que la población en general tiene con las fuerzas de seguridad del gobierno. La similitud que existe entre las áreas económicas y culturales disputadas es que los líderes informales se insertan ellos mismos en el proceso de resolución solo cuando obtienen una ventaja. Al ofrecer un beneficio alternativo que sobrepasa los actuales arreglos, los líderes informales efectivamente conducirán a la población en la dirección que les beneficie a ellos. Utilizar el programa de la *TCAPF* hace que sea más fácil identificar las razones de la



DOD, Herbert CPL / MOD

Hasta 180 ancianos de aldea y locales asisten a una shura en Nad-e-Ali, Afganistán, 22 de noviembre de 2010.

resistencia al gobierno, pero combatir contra esas razones dependerá de la capacidad de convencer a los líderes informales de que ellos se beneficiarán más si cooperan con el GIROA y la ISAF.

Los enemigos de Afganistán utilizan su influencia y, de ser necesario, la acción coercitiva y el control directo para lograr sus objetivos. La influencia, por parte del enemigo, comienza en los estratos sociales, religiosos y culturales para reclutar gente y evitar la hegemonía del GIROA. La ideología es la herramienta más poderosa y más descaradamente explotada de los insurgentes para ganar influencia, ya que proporciona una excusa para que los afganos comunes se rebelen. La comunidad de origen religioso, y en mayor medida, la cultura pashtún, les brinda a los insurgentes instantánea credibilidad. Los insurgentes se aprovechan de esta autoridad étnica para capitalizar en el precepto *Pashtunwali* de hospitalidad para que puedan vivir con el mismo y ganar el apoyo del pueblo. Una vez que los insurgentes demuestran los beneficios que aportan a la zona (beneficio económico, seguridad de la comunidad o salvación eterna), la influencia es lo suficientemente fuerte como para que permanezcan en el área hasta que surja una mejor alternativa. Debe haber un beneficio tangible. De lo contrario, el pueblo apartará a los insurgentes debido a la presión económica de apoyar a invitados no contribuyentes, o a la intimidación insurgente en la zona una vez que se haga presente una fuerza del gobierno legítimo.

Una vez que el insurgente se establezca en un área, puede obtener casi todo lo que necesita para seguir luchando. Es fácil coaccionar la mano de obra adicional ya que la población es principalmente agraria, dándoles tiempo para haraganear entre la siembra y la cosecha de los cultivos. Los insurgentes fácilmente pueden ganar influencia porque la mayoría de los afganos viven muy por debajo del umbral de la pobreza, lo cual aumenta el deseo de lucro. Con poco dinero, los insurgentes pueden contratar a agricultores locales para llevar a cabo ataques de hostigamiento de bajo riesgo contra la ISAF y el GIROA. A menos de que el gobierno o la ISAF puedan influir en la zona, no hay estigma cultural alguno asociado para ganar dinero adicional, especialmente cuando el beneficio económico se combina con las ideologías culturales y religiosas. Cuando los

elementos favorables al GIROA ganan una posición de influencia inicial, una campaña de información eficaz puede vencer las connotaciones culturales y religiosas, pero solo las operaciones militares eficaces aumentarán el costo de los ataques de hostigamiento (por parte de la insurgencia). La lucha contra las fuerzas insurgentes es necesaria para demostrar el dominio militar, lo cual aumenta el costo de la lucha para los insurgentes. Un costo aumentado para la población reduce su deseo de participar en los combates y también reduce la necesidad de que la contrainsurgencia aniquile a los combatientes de medio tiempo y el riesgo de provocar una rencilla sangrienta.

A medida que la situación sigue evolucionando, la población puede comenzar a ver una oportunidad lucrativa más amplia (más empleos y oportunidades educativas) a favor del gobierno. Cuando las fuerzas de seguridad encuentran un refugio enemigo, a menudo aumentarán su presencia en la zona. Los insurgentes no pueden abiertamente mostrar su identidad frente a las fuerzas de seguridad. El insurgente se vale del anonimato, por lo que debe esperar a que se vayan las fuerzas de seguridad. Su influencia debe ser lo suficientemente fuerte para impedir a la población proveer información a las fuerzas de seguridad acerca del insurgente, o incluso entregarlo a las mismas. Las primeras veces que las fuerzas de seguridad visitan la aldea, al insurgente le resulta relativamente fácil mantener su influencia porque puede aprovechar la naturaleza temporal de la presencia del gobierno. Cualquier persona que mencione las posibles mejoras ofrecidas por el GIROA es intimidada o asesinada para demostrar el dominio de los insurgentes y la inminente victoria. Mientras continúen las visitas sancionadas del GIROA, seguirá la intimidación y la violencia. Por lo regular, la campaña de propaganda insurgente da la impresión de que “Este lugar era seguro hasta que llegaron las fuerzas del gobierno”. Si las fuerzas de seguridad pueden permanecer en la zona y conversar diariamente con los líderes informales, entonces el insurgente pierde su influencia y tendrá que abandonar el área para establecer una base más sólida de apoyo. La lealtad seguirá invirtiéndose para maximizar los beneficios obtenidos por los líderes informales, ya que se alían con quien sea que permanezca dominante una vez que el conflicto haya terminado.

Los esfuerzos iniciales en el establecimiento de la influencia debe usar el método de “el garrote y la zanahoria” para obtener la participación de la población. El comandante táctico llega a varios puntos de decisión diferentes que presentarán oportunidades para ambos. Los estadounidenses tienden solo a usar la zanahoria, cuando desean permanecer positivos hacia la gente y no escuchan quejas por parte de los líderes informales. Si bien esto puede estar muy lejos de establecer el ataque inicial, el seguir proporcionando “zanahorias” a una población que no se lo merece hace que el contribuyente parezca tonto y no digno de que se le guarde respeto. El comandante debe reconocer cuándo termina el progreso y usar el “garrote”, que puede ser simplemente una situación que ponga a los líderes informales en una posición incómoda ante su población. Los comandantes no tienen que intimidar a los líderes informales con una fuerza abrumadora, sino que simplemente desafiar su influencia. En la implementación del método el garrote y zanahoria, resulta imperativo garantizar que las medidas coercitivas implementadas se eliminen fácilmente. Una campaña de desinformación del enemigo rápidamente puede socavar las medidas de influencia amiga alegando que un cambio no deseado es permanente, por lo que la contrainsurgencia debe seguir siendo lo suficientemente flexible como para tomar medidas inmediatas contra cualquier intento de aumentar la influencia de los insurgentes.

Un valioso ejemplo sobre cómo ganar influencia en Afganistán fue una operación llevada a cabo entre agosto y noviembre de 2009 por el 3^{er} Escuadrón, 71^o Regimiento de Caballería, comandado por el Teniente Coronel Thomas Gukeisen. La operación fue un compromiso en fases de la población que recompensó aquellas áreas que cooperaron con el GIRoA a través de mejoras inmediatas a nivel de aldea. Varios proyectos de pequeña escala se llevaron a cabo en un corto período, pero eso no fue lo que hizo la operación un éxito. Gukeisen y su unidad estructuraron el proceso de nominación del proyecto para comenzar con la *shura* mayor y requería de la aprobación de los sub-gobernadores de distrito. Esto obligó a los líderes formales e informales a trabajar juntos para lograr el progreso. La rápida implementación proporcionó evidencia tangible que la población podía identificar. Debido a que

la escala de los proyectos se mantuvo por debajo de determinados umbrales, la unidad mantuvo la mayoría de los fondos para el desarrollo dentro de la economía local para aumentar los beneficios económicos que obtendrían al ponerse a favor del gobierno. Esta operación benefició a todas las partes. Los líderes del gobierno estuvieron involucrados en la provisión de recursos, los ancianos locales pudieron aprovechar el poder del gobierno para ayudar a su gente y la *ISAF* vinculó al pueblo con el GIRoA de manera demostrable. La Fuerza Internacional de Ayuda en Materia de Seguridad concentró las mejoras en los centros culturales y religiosos y el insurgente perdió credibilidad, lo que debilitó su influencia.

Cómo medir la influencia

La evaluación de la influencia que se ejerce sobre la población es una herramienta valiosa si se utiliza para diferenciar entre las áreas que requieren las operaciones militares y las áreas que están listas para programas como en el caso del ejemplo anterior. Actualmente, no existe una herramienta de evaluación objetiva disponible con el detalle requerido a nivel táctico. Cada comandante define la influencia en términos diferentes e internaliza las evaluaciones de sus comandantes subordinados para crear una perspectiva personal de los efectos obtenidos en su área de responsabilidad. Una manera objetiva de medir la influencia proporciona un marco conceptual que es transferible, no solo entre elementos tácticos independientes, sino a través de los límites con otras unidades y también con las fuerzas de relevo. Un sistema métrico que estandarice una evaluación con fines operacionales y planificación estratégica también crea una imagen común para los comandos de brigada y superior.

Varios cientos de posibles preguntas y atributos observables definen la influencia. Es necesario utilizar un criterio básico que no sobrecargue a los recopiladores de datos para que un sistema de análisis de la influencia produzca información precisa. Las preguntas y los datos recogidos deben resonar con los lugareños, así como con los operadores y analistas militares, pero siguen siendo lo suficientemente flexible como para acomodar las diferencias regionales. Muchos de los datos que ya recogemos pueden aplicarse al estudio de la influencia, pero algunos datos adicionales

Soldado Richard W. Jones, hijo, Ejército de EUA



El Teniente Coronel Gukeisen, Ejército de EUA, 3^{er} Escuadrón, 71^o Regimiento de Caballería, 3^a Brigada de Combate, 10^a División de Montaña, trata acerca de las opciones disponibles para el establecimiento de una base de patrulla con soldados polacos, Kherwar, Afganistán, 3 de agosto de 2009.

deben aumentarse para mejorar la comprensión de un área en particular. El recolector principal es el soldado y el líder de pequeñas unidades que interactúa a diario con la gente como parte de una campaña de contrainsurgencia global. El énfasis en el adiestramiento cultural pre despliegue y la estrategia de combate básica son imperativos para comprender plenamente los factores de influencia en el trabajo. Al enseñar a los soldados y a los líderes lo que deben buscar, la unidad puede extraer la mayoría de la información requerida para el análisis de un informe de patrulla estándar, si produce los puntos de datos relevantes sobre la influencia. Los siguientes puntos son ejemplos de indicadores de influencia tanto para las fuerzas enemigas como las amigas:

Las señales que indican la influencia que tiene el enemigo en un área son las siguientes:

- El estado en que se encuentra la población que está siendo intimidada.
- El enemigo vive dentro de la población.
- La población proporciona apoyo logístico a los insurgentes.

- La población permite que se inicien ataques desde la aldea.

- No hay informes de los movimientos insurgentes.

- La población les pide a las fuerzas legítimas de seguridad que desalojen la zona.

- La población rechaza la ayuda del GIROA o de la ISAF.

- Los líderes informales no se identifican fácilmente.

- Los niños lanzan piedras a las fuerzas de seguridad en presencia de adultos que no corrigen dicho comportamiento.

- La población propaga la retórica insurgente durante las interacciones cara a cara.

Las señales que indican la influencia amistosa en un área son las siguientes:

- Hay una presencia permanente de las fuerzas de seguridad en el área.

- La población cuenta con miembros de la familia en las Fuerzas de Seguridad Nacional Afgana.

- La población proporciona información al GIRoA o a la ISAF sobre la actividad insurgente.
- La población busca al gobierno establecido para resolver conflictos.
- La población envía a líderes informales para que den a conocer sus quejas al GIRoA.
- La población acoge en sus hogares al personal de la ISAF.
- La población les ofrece té a los funcionarios del GIRoA o al personal de la ISAF.
- Cuando el personal de la ISAF llega a una aldea, el líder informal los recibe inmediatamente.
- La población solicita empleo al GIRoA o a la ISAF.

La identificación de los *puntos de fricción* del pueblo es un buen método para comprobar la exactitud de una evaluación luego de calcular el grado de influencia amiga y enemiga. Cuando un lado tiene una obvia ventaja de influencia, es muy probable que no se sentirá un estrés palpable en la población. El punto en donde la población sentirá más presión se produce cuando las fuerzas amigas y enemigas están luchando simultáneamente por ganar influencia en un área. A menudo, los insurgentes, a su vez, acuden a la intimidación que puede ir desde publicar cartas nocturnas en el bazar hasta llevar a cabo ejecuciones públicas. El punto medio de la acción insurgente en una zona de conflicto puede ser el secuestro de lugareños para interrogarlos, pero incluso, eso tiene grados de gravedad basado en la suerte que tenga la víctima de secuestro. Los casos de intimidación son embarazosos para los ancianos, porque la población podría hacerlos responsables.

El camino por delante

Derrotar a la insurgencia en Afganistán requiere que el GIRoA y la ISAF logren establecer su influencia con la población. Esa influencia debe ser medida de manera uniforme para representar el avance. Evaluar el éxito o fracaso de la misión en Afganistán mediante el sistema de medidas tales como el número de ataques, enemigos asesinados o la cantidad de dinero gastado no comienza a definir los problemas complejos relacionados con la lucha contra la insurgencia afgana. El contrainsurgente rara vez puede obtener suficiente información para comprender un conflicto tribal, y mucho menos prever y evaluar los efectos de segundo y tercer orden de las acciones de la ISAF.

El sistema métrico adecuado para entender el éxito a nivel táctico es la influencia que el GIRoA y la ISAF ejerzan sobre la población. Un mayor control de la población beneficiaría a la contrainsurgencia, pero la resistencia cultural está muy arraigada. En lugar de tal control, el mantener la influencia sobre la estructura de poder informal puede surtir el mismo efecto. Por lo regular, una vez se que se logra la necesaria influencia en un área, la población en general, mantendrá un nivel de obediencia permisible al gobierno.

Resulta vital medir objetivamente la influencia para describir con precisión el progreso a medida que las unidades entran y salen de Afganistán. En Afganistán se han utilizado numerosos modelos de evaluación en más de nueve años de guerra, y ninguno ha demostrado ser efectivo en cuanto a la definición del problema ni en cómo medir el progreso.

Los indicadores previamente propuestos para medir la influencia amiga y enemiga pueden no ser los mejores, pero eso no disminuye la importancia de establecer la influencia en un país que no puede ser efectivamente controlado por el gobierno. Luego de haber pasado más de dos años en Afganistán y de haber lidiado con la población casi a diario, me doy cuenta de la lógica tras sus decisiones, pero esa lógica no siempre resulta evidente para los extranjeros. Siguiendo las normas culturales aprendidas durante el adiestramiento pre despliegue y además de un conocimiento profundo del *Pashtunwali*, los extranjeros pueden corregir el comportamiento aparentemente errático. El identificar rápidamente a los líderes informales facilita la transición a un entorno hospitalario tanto para las fuerzas de seguridad del gobierno como las extranjeras. Aumentar la influencia amiga mientras se reduce la influencia insurgente es un avance hacia el mejoramiento de la estabilidad y el diálogo entre la población y el GIRoA, un requisito ineludible para la adecuada realización de la misión de la OTAN. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Random House Dictionary, "influence" <<http://dictionary.reference.com/browse/influence>> (14 de octubre de 2009).
2. David Galula, *Counterinsurgency Warfare: Theory and Practice* (Londres: Prensa Pall Mall, 1964), p. 2.